

RESEÑAS

DAVID CHARLES WRIGHT-CARR y FRANCISCO MARCO SIMÓN (eds.),
*From Ancient Rome to Colonial Mexico. Religious Globalization in
the Context of Empire*, Denver, University Press of Colorado, 2023,
290 pp. ISBN 978-164-642-315-6

La comparación crítica entre disímiles procesos histórico-culturales, entre cronológicamente disímiles sociedades o entre culturas geográfica y geopolíticamente distantes es una práctica que se ha venido practicando con frecuencia en la academia mundial de los últimos diez años. Veamos, en el caso de la comparación crítica entre las culturas de Mesoamérica con otras fuera de esta macrorregión, reconozcamos libros como *Altera Roma* de 2016 (editado por J. M. Pohl y C. L. Lyons) y *El águila y el dragón* de Serge Gruzinski¹ (originalmente publicado en francés en 2012). En el caso de la comparación crítica y profunda de la antigua Roma con otras culturas/Estados sobresalen el monumental libro de 2019 *Escape from Rome* de Walter Scheidel² y *State Power in Ancient China and Rome* de 2014 (editado por Scheidel).

¹ Serge GRUZINSKI, *El águila y el dragón. Desmesura europea y mundialización en el siglo XVI*, traducción de Mario Zamudio, México, Fondo de Cultura Económica, 2018.

² Walter SCHEIDEL, *Escape from Rome. The Failure of Empire and the Road to Prosperity*, Princeton, Princeton University Press, 2019.

Menciono estos estudios comparativos de Mesoamérica o de Roma con el propósito de brevemente cotejar dos de ellos, *Escape from Rome* y *El águila y el dragón*, con el libro que aquí reseñamos, *From Ancient Rome to Colonial Mexico*. Pues, comparemos con otros textos a un libro cuyo abordaje primordial es el comparativo. Hay que precisar primero que *From Ancient Rome to Colonial Mexico* es un libro editado por David Wright-Carr y Francisco Marco Simón, profesores de la Universidad de Guanajuato y de la Universidad de Zaragoza respectivamente, y el cual se compone de diez capítulos escritos por diez especialistas de diversas universidades de los continentes americano y europeo. *From Ancient Rome to Colonial Mexico* aprovecha el método comparativo y puede proveer así de fructíferas y sugerentes observaciones alrededor de la cultura y de las religiones de los mesoamericanos.

From Ancient Rome to Colonial Mexico es análogo al libro *El águila y el dragón* porque ambos estudian con detenimiento al proceso de colonización o conquista de Mesoamérica por parte de España (proceso que abreviaré como P) mediante su comparación con otros (distantes) procesos de colonización o imperialismos. *From Ancient Rome to Colonial Mexico* compara el proceso de colonización con la colonización y el expansionismo de la antigua Roma en el Mediterráneo y en otras regiones europeas, así como lo coteja con el expansionismo e imposición estatal del cristianismo durante sus primeros siglos; *El águila y el dragón* compara dicho proceso con el expansionismo de España en el Lejano Oriente y sus planes de conquista de China en el xvi. La diferencia mayor entre *From Ancient Rome to Colonial Mexico* y *El águila y el dragón* consiste en que el primer libro se concentra en los aspectos culturales y religiosos del expansionismo y del colonialismo de España, y el segundo se concentra en sus ámbitos políticos, diplomáticos y, en menor medida, tecnológicos.

From Ancient Rome to Colonial Mexico es también análogo a *Escape from Rome* de Scheidel porque ambos libros comparan a la antigua Roma, desde sus orígenes en el siglo vii a.e.c. y hasta su caída en el v e.c., con otras culturas, sociedades y Estados del mundo. *From Ancient Rome to Colonial Mexico* compara Roma en sus ámbitos religiosos y culturales con la sociedad de Mesoamérica en el siglo xvi; *Escape from Rome* compara el Imperio romano con virtualmente todos los

Imperios o Estados expansionistas o multiculturales que ha habido en toda la historia del mundo (incluyendo al Estado azteca). *From Ancient Rome to Colonial Mexico* se aleja de *Escape from Rome*, para bien, en lo siguiente: no otorga un objetivo ideológico concreto para su contenido. A saber, no se puede afirmar que las comparaciones y los análisis de sus diez autores tengan un propósito (ideológico, intelectual) deliberadamente común, como por ejemplo denunciar el arrasamiento de las culturas indígenas por el Imperio español, o defender-justificar las prácticas de las religiones mesoamericanas, o argumentar que el fin de la religión de Tenochtitlan fue un beneficio para la sociedad, etc. En marcado contraste, las amplísimas comparaciones que se hacen de Roma con otras entidades políticas en *Escape from Rome* tienen como propósito intelectual (e ideológico) explícito y contundente “demostrar” que la caída y destrucción de la Roma antigua fue un beneficio para toda la humanidad. Luego, *From Ancient Rome to Colonial Mexico* es un texto elogiosamente medido y que no es innecesariamente polémico-ideológico.

Comento ahora algunas de las aseveraciones comparativas que considero sobresalientes de *From Ancient Rome to Colonial Mexico*. Sobre el expansionismo y las conquistas de la antigua Roma y de la España del XVI Greg Woolf, en el primer capítulo, es bastante acertado, contundente y pedagógico en las siguientes oraciones: “Roman expansion was not a catastrophe. It did not entail a demographic collapse, mass expropriations of land, or the demolition of cosmological certainties”, “But Roman conquest did not bring about the cataclysmic end of a way of living, as the success of the conquistadors did in what they made into a New World” (p. 32). Sobre el mismo tema, los editores son igualmente claros: “the Spanish monarchy that carried out the conquest of Mesoamerica was characterized by a religious monotheism that imbued the colonizing enterprise with an evangelizing mission that was totally absent from the Roman interventions in the Mediterranean. The Romans never tried to export their religious system” (p. 6). En otras palabras, las conquistas de los españoles y de los romanos fueron muy diferentes, en especial en las razones religiosas/no-religiosas que las movían, pero son comparables en sus repercusiones culturales y como causas de cambio radical en otras sociedades y entidades estatales del mundo.

Sobre el asunto de la religión propiamente, rescato algunas sobresalientes aseveraciones de analogía. György Németh, quien en el capítulo 2 compara la imposición del cristianismo en Mesoamérica con su imposición en Hungría, asevera: “The Catholic Church in Mexico was aware that identifying Tonantzin with Mary could be an expedient tool in winning Nahua believers. Consequently, the cult of Tonantzin flourished in public and with the help of the priests, unlike the cult of Babba Mária, which was worshipped despite the intentions of the church” (p. 55). Simón en el capítulo 3 asegura, en un cotejo entre Mesoamérica y la antigua Grecia, que “The minimal presence of bloodshed in the oldest codices [de Mesoamérica] recalls the sacrificial scenes on Greek pottery, which rarely depict the moment in which the victim (human or, much more commonly, animal) is sacrificed and its blood split, since imagery usually focuses on the scenes before or after the death” (p. 67). María Celia Fontana en el capítulo 9, comparando representaciones clásicas latinas con representaciones religiosas españolas sobre los indígenas de principios de la Colonia, arguye que “The similarity between these representations of indigenous people [en el Convento de Cholula] and the classical models was undoubtedly intentional and allows for two things: first, to establish a connection between the indigenous population and gentiles [...]; second, to glorify the Christianized natives by means of a Roman motif” (p. 225). En definitiva, las tres citas de este párrafo (para muestra nos bastan tres botones) habilitan una comprensión más profunda en torno a diferentes procesos religiosos, ámbitos culturales (como el sacrificio humano) y representaciones religiosas.

Sin embargo, quiero hacer dos precisiones al libro. La primera es al capítulo 4, dedicado al estudio de la conceptualización religiosa del Sol, donde Lorenzo Pérez afirma que en la filosofía grecorromana “universal explanations appear on a more general and theoretical dimension” debido a “increasing Mediterranean cultural exchange”, como lo es “the process of the ‘supralunar detachment’ of the main gods subjected to an ulterior entity, very visible in the Stoics” (p. 98). Lo dicho es impreciso en el caso de los estoicos porque ellos no sujetaron a los astros a una entidad religiosa superior a causa del aumento del intercambio cultural mediterráneo. Éste es un intercambio que existía desde tiempos remotos, desde los tiempos de Homero hacia el

siglo VIII a.e.c. y, además, los primeros estoicos, en particular Crisipo, realizaron la “sujeción” de los astros a un dios superior a principios del siglo III a.e.c.,³ antes de las expansiones romanas allende el Mediterráneo occidental. Es decir, tal sujeción fue un proceso intelectual/religioso cuyo origen, al menos entre ciertas escuelas de pensamiento, se antoja muy independiente del aumento de comunicación entre las distintas regiones bañadas por el Mediterráneo.

La otra precisión es sobre la inexactitud del uso del término “romanización” en la Introducción, donde se dice: “The Spanish colonists were aware that the Roman Empire had united the diverse peoples of the Iberian Peninsula through processes of ‘Romanization’” (p. 5). Pues, ¿cómo pudieron estar conscientes los colonizadores españoles de una “romanización” cuando en su época no existía tal conceptualización (sea cual sea su definición)? No niego la pertinencia y utilidad del uso de anacronismos para explicar procesos del pasado, y podríamos pasar por alto el anacronismo mencionado, sin embargo, el concepto de “romanización” es uno que historiadores contemporáneos han rechazado, por extraordinariamente equívoco, para la explicación del expansionismo (cultural) romano: “Sadly, [Ronald] Syme’s demolition job on the use of the term Romanization was not widely picked up [...], with the consequence that the false paradigm of Romanization still haunts us today”.⁴

Concluyo diciendo que todos los capítulos de *From Ancient Rome to Colonial Mexico* se concentran en tres cuestiones, cultivadas simultánea o independientemente en cada capítulo: *I*) la comparación de las religiones de las distintas culturas y sociedades mesoamericanas, la mayor de las veces concentrándose en los mexicas, con la religión politeísta predominante en la antigua Roma; *II*) el análisis profundo de la impronta positiva y negativa de la religión romana antigua en la cosmovisión, las crónicas, la historiografía, la etnografía, la antropología, la filosofía y la política de los españoles en Mesoamérica durante los siglos XVI y XVII y, de forma esencial, su impronta en la implementación

³ Véase la nota 267 en SÉNECA, *Epístolas morales a Lucilio I*, Madrid, Gredos, 1986, p. 127.

⁴ David MATTINGLY, *Imperialism, Power, and Identity*, Princeton, Princeton University Press, 2011, p. 22.

de la evangelización (e intento de la completa desaparición de las creencias mesoamericanas); *III) la comparación* entre la penetración-imposición del cristianismo en Mesoamérica con la penetración-imposición del cristianismo en distintas regiones de Europa.

Francisco Miguel Ortiz-Delgado
Universidad de Guadalajara

JEAN-FRÉDÉRIC SCHAUB y SILVIA SEBASTIANI, *Race et histoire dans les sociétés occidentales (XV^e – XVIII^e siècle)*, París, Albin Michel, 2021, 512 pp. ISBN 222-625-386-6

Este libro tiene como propósito trazar una historia general del racismo a través de un estudio del desarrollo y uso de categorías raciales entre los siglos xv y xviii, principalmente en las sociedades ibéricas. La experiencia de sus autores –investigadores de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS)– en las monarquías ibéricas, la Ilustración, la raza, el racismo, así como en la relación entre las redes de trata de animales y personas esclavizadas, logra un trabajo útil para las personas interesadas en historia política/social de la temprana edad moderna o en los debates legales, filosóficos, científicos y políticos ilustrados sobre lo que es ser humano. Dichos autores parten de la premisa de que no se puede entender la organización sociopolítica de Antiguo Régimen sin indicar el lugar preeminente que tenían las ideologías raciales.

Por ende, identifican un grupo de gestos, instituciones, normas y argumentos, así como sus cambios a lo largo del tiempo, que permiten comprender el uso de categorías raciales en la organización de las relaciones de poder. A lo largo de sus seis capítulos examinan cinco temas centrales: 1) la creencia en el carácter hereditario de ciertas características de la persona, 2) el lugar destacado de “la cuestión judía” en la intersección del antijudaísmo medieval y el antisemitismo de las sociedades ibéricas, 3) las consecuencias de las conquistas internas y externas de Europa, así como las formas de integración o segregación de los no blancos en los proyectos coloniales, 4) la articulación entre esclavitud negro-africana y las teorías de la “inferioridad natural”,